

# El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

Subscription.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—  
Un año, 20 ptas.—Provincias: Tres meses, 7,50  
ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.  
Número atrasado, 25 céntimos de peseta

NÚM. 92.

Sevilla.—Jueves 19 de Abril de 1900

AÑO XXIV.

## Millerand y Loubet

Grandioso ha sido el espectáculo. Los hombres que dirigen los destinos de la Francia republicana han estado a la altura de las circunstancias midiendo de modo admirable la transcendencia del acto y la significación verdadera del gran Certamen internacional que, para gloria del pueblo francés y de las instituciones republicanas, se ha inaugurado el sábado último en París, precisamente en los momentos mismos en que la gran figura del Hijo de los hombres resurgía en su doctrina proclamando la igualdad entre los hombres.

Por entre los hombres proclamó el gran Mártir del Gólgota, sacrificado por los egoísmos de los antiguos cultos.—Solidaridad universal para realizar el progreso—decía el ministro francés el sábado último. Por la concordia universal clama el gran Loubet, el severo presidente de la República francesa.

Aún hay esperanza, porque cuando los directores de la política que llevan la dirección del Estado de un gran pueblo se expresan así, es que no se ha perdido todo, es que caminamos hacia el supremo ideal de la paz y de la concordia por el admirable influjo de las democracias modernas.

Tienen fe los hombres de la moderna y remida Francia; de esa nación admirable que, al finar el siglo XVIII, proclamó los derechos del hombre, y cuando espira el siglo decimonono levanta la bandera de la solidaridad humana y del trabajo como verdadero signo de redención y de pacificación del mundo, en que el siglo próximo ha de completar la obra iniciada en la presente centuria; pero tienen la fe de la observación, la fe fundada en la razón y en la ciencia, la fe consagrada por treinta años de instituciones de libertad y de progreso, que han ido, paso a paso y día por día, arrancando a la reacción y al egoísmo exclusiva del privilegio sus más fuertes baluartes, para traducirlos en derechos de los que sufren y mejorar y perfeccionar la situación de las clases que trabajan y producen.

La firmeza de las declaraciones de Millerand y de Loubet son la mayor y más eficaz garantía de la emancipación del hombre y de la dignificación del trabajador y del que sufre, y acusan un profundo convencimiento de que la democracia ha conquistado por completo el mundo, y que ya no podemos retroceder ni volver atrás.

Gobernantes a lo Loubet y Millerand merecen bien de la humanidad, no ya de sus administrados solamente; porque, poseídos de su papel de directores, rompiendo con la rutina y con el miedo, abren las válvulas del inmenso motor de la humanidad para proclamar sin arrogancias, pero sin temor alguno, la necesidad de marchar con paso firme a realizar el bien por los caminos del trabajo.

Poco importa que los desdichados gobernantes que imperan en España sigan apegados a los rutinarios y viciosos procedimientos adecuados al sostenimiento de un régimen desacreditado y caduco, si de la parte allá del Pirineo soplan aires purísimos de esperanza, que han de influir poderosamente para sanear el ambiente impuro que respiramos, despertándonos de este letargo de muerte en que nos vemos sumidos por el agobio de tanta desdicha y de tan grandes desventuras como hemos experimentado.

El soplo purísimo de ese viento vivificador sacudirá nuestros músculos, nos despertará de esta pereza ingénita y, émulo de ese pueblo tan grande y tan próximo a nosotros, nos sentiremos capaces para conquistar también los progresos del ideal, redimiéndonos de la pesada tutela y emancipándonos de tutores que nos han conducido al abismo y nos han precipitado en la deshonra, buscando en la democracia la redención de España, y en otros Loubet y Millerand los caudillos que nos guíen por el camino del progreso, del trabajo y de la verdadera libertad.

La manera tan admirable como han inaugurado los hombres de la Francia el concierto universal acrecienta nuestra esperanza y nos esti-

mula a trabajar con más empeño por el triunfo definitivo de la democracia, seguros de que esas corrientes de solidaridad serán más efectivas, y que no han de faltarnos concursos de simpatía y de cariño para realizar nuestra redentora empresa al procurar unirnos con un nuevo vínculo a la hermana mayor de nuestra raza.

La glorificación del trabajo y de la solidaridad humana es la proclamación de las democracias como único medio de realizar tan hermoso ideal. Las monarquías representan los odios y la desigualdad social. Con ellas no puede haber trabajo, no puede haber más que esclavos que rindan su sudor, para que de su producto dilapide y derroche el señor en sus orgías y en sus lupanares. Las democracias, en cambio, representan la aspiración humana de la justa remuneración, sin dependencia de servidumbre, sino como labor de hombre libre para llenar el humano destino.

Secundemos esta obra de todos. Pongamos a su servicio voluntad, esfuerzo, energía, y ofrezcamos en su holocausto vidas y haciendas, ya que en ello van empeñados el honor, la libertad, el progreso y la emancipación completa del hombre. A imitar aquel ejemplo, y a seguir el camino trazado por nuestros vecinos, nos requieren empeños de dignidad y de honra; a implantar la democracia nos conjura la depresión moral de este pueblo; a dar un salto en el camino del progreso nos aperece con apremio nuestra misma historia; a ser libres y señores de nuestros destinos nos reclama con imperioso mandato la propia dignidad de ciudadanos y de hombres. Contestemos como quienes somos para caminar del brazo de las naciones modernas y no seguir a la zaga de los pueblos serviles y envilecidos, que así mereceremos el respeto de todos y no seremos, como al presente, objeto de menosprecio y de compasión.

Arrollemos los obstáculos que se oponen a nuestra marcha y transformemos todo el régimen de retroceso en régimen de libertad y de instituciones libres y amovibles elegidas por el pueblo.

A. A.

## Murmuraciones

Ya estrenamos ministerio partido por gala en dos: Obras Públicas es uno, y el otro es de Instrucción. Resultando la reforma con mucha gracia, señor; pues mientras más chicos somos en habitantes y en tó, más ministros estrenamos para bien de la nación.

Pues sí señor; anoche nos acostamos con siete ministerios, y hoy nos hemos levantado con ocho. Quiero decir: que ayer teníamos un Ministro de Fomento, y hoy nos encontramos que ha partido, muriendo la mamá.

De modo, que Fomento se entierra; pero quedas a merced de las nóminas sus dos hijos, que son:

Ministro de Obras públicas y Ministro de Instrucción Pública.

Dos brazos de un mismo cuerpo: este último podrí.

Entra en Obras públicas don Fernando Gasset, Director que ha sido, hasta ahora, de *El Imparcial*, y, sin duda, buen albañil—cosa que desconocíamos—cuando lo ponen en el ministerio de los andamios.

En Instrucción Pública entra el Sr. García Alix, gran pedagogo indudablemente, pero que tampoco sabíamos una palabra de eso.

Vadillo, el Sr. de Vadillo, se encarga de Gracia y Justicia, porque es una lumbrera en eso de juicios de faltas y sobras.

Y el Marqués de Aguilar de Campoo—¡echa título!—debuta en el ministerio de Estado.

Sivela, cuyas aptitudes marítimas son bien conocidas, además de la presidencia del Consejo, llevará el timón de la Marina.

Y todos quedamos contentos, y todos los problemas marchan a paso de carga hacia su más pronta y fácil resolución.

¡Pon!

Hay, pues, Sivela y Villaverde hasta la cosecha del año próximo.

Mi más cariñoso enhorabuena a los bandidos que alcaldean por esos pueblos.

Trampa adelante, y el que venga detrás que arre.

Si tiene borricos que arrear.

\*\*

Ha ocurrido un gran escándalo en la culta Barcelona: hombres y niños, todos con muy buena ropa, se dieron una tollina en la calle La Concordia, y luego hicieron las pases en la calle de la Soba.

\*\*

Un colega madrileño dice lo que sigue:

«No sólo a los liberales, sino a algunos disidentes de dicho partido, no ha satisfecho por completo, según hemos oído, el discurso que en Sevilla pronunció el Sr. Maura; así es, que esperan del Sr. Gamazo concurrir alguna tarde a los salones del periódico *El Español*, como lo hizo el día en que juró el cargo de diputado, y allí exponga su autorizada opinión acerca de las cuestiones de actualidad.

De esta suerte creen los gamacistas se desvanecerán algunas dudas, especialmente en relación con la actitud que deben adoptar respecto al Sr. Sagasta y el partido liberal.»

¿A que resulta ahora que el Sr. Maura no ha satisfecho ni a Dios ni al Diablo, ni tampoco a San Miguel?

Y el tuvo buen cuidado de encender una vela a todos y a cada uno!

Hasta a nosotros los republicanos, a quienes nos reconoció como fuerza poderosa, aunque equivocada.

Y en esto último tenía razón.

¡Vamos por el arrecife de la verdad, sin querer tomar la trocha de las traiciones!

\*\*

El corresponsal de *El Liberal* en Sevilla telegrafía a dicho periódico:

«En el tren especial de Lisboa han venido hoy muchos aristócratas portugueses.

Los hoteles están llenos: imposible encontrar habitaciones.

Constame que muchas familias que han venido hoy pagan crecidas sumas porque se les permita dormir en sillas ó butacas en las casas de huéspedes.»

Lo de muchos aristócratas portugueses no quiero rebatirlo, porque sé que, de los cinco millones de habitantes que tiene Portugal, cuatro y medio son aristócratas, aunque no sea más que en apellidos.

Pero eso de pagar crecidas sumas por dormir en sillas ó en butacas, eso es una corresponsalada de Carlot del Río que no se la debemos dejar pasar.

Porque él es sevillano, y sabe que un garbanzo no hace olla; y porque se haya enterado de un abuso, no quiere decir que eso sea ley general.

Y como eso le hace poco honor a Sevilla, no debería D. Carlos—como sevillano—hacerse eco de ello.

Si quería telegrafiar y no hallaba asunto, ¿por qué no vino a verme?

Yo le hubiera dado un asunto muy verdadero.

Y sigue telegrafiendo el corresponsal:

«La *kermesse* en los Jardines de San Telmo, a beneficio de la Asociación Sevillana de Caridad, ha producido más de 140,000 pesetas.»

Es decir, ¡más de veinte y ocho mil duros!

Sr. D. Carlos: ¿Cuántos ceros ha puesto usted de más?

Aquí sí que se ha mostrado usted sevillano de verdad.

¡Veinte y ocho mil duros!

¡Como lo tuviera usted que pagar, ya no telegrafiaría de ese modo!

\*\*

«A Gibraltar ha llegado la epidemia variolosa...» Yo no creo esa noticia. La Tabacalera ahora, para evitar contrabando, ha de inventar esas cosas. Sigo fumando lo mismo: es mi marca *La Española*, catorce reales la libra, bien picado y fina hoja.

\*\*

Y dijo Milland, ministro socialista, al inaugurarse la Exposición Universal en París:

«¡Oh trabajo, trabajo libertador y sacrosanto, tú eres quien ennoblece y quien consuelo! La ignorancia se disipa a tu paso y el mal huye de tí. Por tí la Humanidad, libre ya de las servidumbres de la noche, sube, sube incansante hacia la región luminosa y serena, en la cual habrá de realizarse un día el acuerdo, ideal y perfecto, del poderío de la justicia y la bondad.»

Y dirá un Maura cualquiera:

—¡Qué soñador! ¡El trabajo! ¡Equivocación

deplorable! Yo, con el catolicismo he hecho fortuna, y me va muy bien.

\*\*

Lean ustedes con atención:

«Según el cuadro orgánico para 1900, constará el Ejército de las unidades y fuerza siguientes:

*Tropas de la Real Casa*.—Dos compañías de guardias alabarderos, con 44 jefes y oficiales y 255 de tropas. Un escuadrón de Escolta Real, con 17 y 150, y 129 caballos.»

Y comenta graciosamente *El País*:

«¡Atizal! ¡Cuarenta y cuatro jefes y oficiales para 255 alabarderos!

Pues señor, aquí ya no se puede decir cuatro soldados y un cabo, ó cuatro alabarderos y un jefe, ¡porque no tocan a tanto.

Y si no, hagan ustedes la operación matemática. A ver...»

Si entre 44 jefes y oficiales mandan dos compañías, con 255 alabarderos, ¿cuántos jefes tocan a cada alabardero, digo, cuántos alabarderos tocan a cada jefe?

Pues dividamos:

255

— 44 = 3,52

Luego a cada jefe le tocan tres alabarderos y 52 céntimos de alabardero.

Vamos, tres alabarderos y otro más, partido por el ombligo, ó por donde haga los 25 céntimos.»

Por... el ombligo: vaya que sea.

Pero ahora digo yo:

El que le toque la parte alta, la *put* aprovechar, porque en ella están los brazos y con ellos se lleva la alabarda.

Pero el que le toque la parte baja...

¡Tapal...

CARRASQUILLA.

## LAS DENUNCIAS DE LOS PERIODICOS

IV

En el número 62 de nuestro diario, correspondiente al día 14 de Marzo próximo pasado, consignamos, a manera de borrón, las bases que, a nuestro juicio, han de servir para la constitución del sindicato de la prensa radical avanzada, dirigida por un sindicato de periodistas en ejercicio.

A las personas que han tenido la atención de interrogarnos a este propósito no podemos darles otras explicaciones que las contenidas en dichas bases, a las que nos remitimos, toda vez que allí está reflejado nuestro pensamiento de una manera clara y terminante, sin valerlos de figuras retóricas ni cosas que lo parezcan.

Si la idea fuese acogida y llegásemos a la reunión de la asamblea, allí sí expondríamos con la extensión necesaria cuanto hay que hacer y los procedimientos que deben emplearse para su realización.

La corriente reaccionaria en que se coloca el Gobierno, la influencia prepotente de las asociaciones religiosas, el malestar del país, la absorción de todas las fuentes de riqueza por las compañías explotadoras y por los afortunados monopolizadores de las más saneadas rentas del Estado, todo, en fin, lo que constituye el sistema imperante, hace en cada momento más necesaria la asociación de la prensa independiente para poner coto a las demasías y extralimitaciones del poder.

Si el territorio español no está aún conquistado por gobiernos extranjeros, en cambio gentes inglesas, belgas, francesas y alemanas se han apoderado de nuestras industrias y son los dueños y señores de los principales negocios de España; y por si algo faltara, el famoso empréstito de Villaverde de 1,500 millones de pesetas con garantía de Almadén, pasará seguramente a poder de los ingleses, y cuando más descansados y tranquilos estemos, nos sorprenderá una intervención económica que habrán de garantizarla y hacerla eficaz fuerzas extrañas dentro de nuestro territorio. No en balde declaró el ministro hace poco tiempo, desde el banco azul, que era necesario facilitar la entrada de capitales extranjeros; pero no añadió que detrás de los capitales vendrán las bayonetas y los cañones de tiro rápido.

Todo esto debe ser objeto de meditado estudio y de acerba censura por la prensa republicana y radical, aperebiendo a diario a los buenos ciudadanos de los riesgos que corremos y de lo expuestos que estamos a que el enemigo se nos entre en casa y ocupe la habitación principal, sin que nos hayamos aperebido del peligro hasta después de consumado el hecho.

Pero, hemos de repetir, ni esto ni nada podremos conseguirlo sino mediante la asociación y dentro de una completa inteligencia y unidad de miras; que así apreciarán los de dentro y los de fuera que todavía existe una fuerza capaz de salirles al paso y cortarles el camino.

A nuestros colegas nos dirigimos, uniendo a nuestra excitación la de muchas personas que nos escriben, alentándonos para llevar adelante el pensamiento, interesándonos por su opinión en este vitalísimo asunto que tanto nos importa por la idea que representamos y por los fines á que se consagra. A aquellos periódicos que ya se han adherido, no podemos menos de darles las gracias, y á los que no lo han verificado aún, nos honrarían mucho con sus observaciones, aunque éstas fuesen por completo contrarias al fin que perseguimos.

Las bases insertas en nuestro indicado número las reproduciremos si así lo desean nuestros compañeros que no las conozcan, como también aceptaremos cualquier medio que se nos proponga para hacer más viable la manera de llegar á la práctica y traducir en hecho la aspiración de una inteligencia de la prensa republicana y radical.

A. A.

## Velada republicana EN HONOR DEL SEÑOR MURO

Anoche celebróse en el Centro Republicano Social la anunciada velada en honor del diputado republicano D. José Muro.

Mucho antes de la hora convenida encontrábase el amplio salón destinado al efecto completamente lleno por distinguida representación del sexo bello y por republicanos pertenecientes á todas las fracciones democráticas.

El presidente del Centro, D. Alejandro Guichot, expuso el objeto de la velada, y saludó en nombre de la Sociedad al señor Muro, haciendo una presentación enérgica del exministro de la República española.

Este, al penetrar en el salón, fué acogido con una salva de aplausos.

Los señores Romero (don Benigno), López (don Mariano), Fernández Trujillo y Rufino (don Ricardo), usaron brevemente de la palabra, saludando con afecto al señor Muro y abogando por el triunfo de la unión republicana.

A continuación usó de la palabra el señor Muro y el público le saludó con prolongada salva de aplausos.

El respetable exministro de la República é ilustre abogado señaló la serie de obstáculos que ha tenido que vencer, desde que, siendo muy joven, acogió y defendió las ideas democráticas, línea curva muy difícil para llegar al poder, y que alejó de sí á varios grandes hombres, que por satisfacer sus ambiciones, renegaron de sus ideales más íntimos.

Dijo que con la Revolución francesa se consiguió la unificación de clases y la distinción entre los hombres honrados y los criminales, pero que no se logró hacer la distinción, ni se podrá hacer jamás, entre los que cumplen sus deberes políticos y los que fueron traidores, aseveración que aplicó á las condiciones de España, preguntando, ante las catástrofes actuales, ¿quiénes pertenecen á los del segundo grupo?

Desgracias y pérdidas son las que ha sufrido España—añadió—que no han surgido espontáneamente, sino al contrario, que tienen sus autores bien definidos y que señalaré después.

Hace breve historia de lo ocurrido desde la revolución del 68 hasta nuestros días.

Recuerda que España dió siempre á la entidad gobierno cuanto ésta pidió, dejando á los gobernantes que se han venido sucediendo en el poder que desarrollaran tranquilamente sus programas, sin que los gobernantes hayan hecho nada beneficioso para la patria.

Ocupándose de la Restauración dijo que, al consolidar la dinastía, estableció un régimen mezcla de teocracia y de exepcionalismo, que, evaporando las ideas, ha dejado un sedimento corrosivo y destructor del espíritu público y de las aspiraciones del país, que, en gran parte, solo vive hoy como dijéramos al día ó indiferente ante las mayores catástrofes, y aun ante el deshonor de la nación y el desprestigio de la raza.

Esa obra funesta no es imputable solo á los partidos políticos, órganos del régimen constitucional, sino principalmente á éste. Y lo bochornoso no es que hayamos perdido capitales y vidas, sino que dejemos á los causantes de esas desgracias que continúan en el poder, y que, cuando van mendigando la confianza pública, no se le diga al pueblo lo que son.

Al fin de evitar que tales cosas ocurran, si ellos se agrupan para seguir explotando al país, nosotros debemos agruparnos para salvarle.

Recuerda las manifestaciones hechas por los republicanos ante las guerras de Cuba y Filipinas, primeramente calificadas de disparatadas por los monárquicos y después aplicadas por éstos.

Indica que la obra de regenerar la patria no puede llevarla á cabo un solo hombre, un grupo, ni un partido; ha de ser obra nacional, y por esto se hace necesaria la inteligencia y unión entre los republicanos, afirmando que puede servir de ejemplo el acto que se celebraba en el Centro Republicano Social de esta capital, donde se encuentran agrupados los republicanos de todos los matices.

Aseguró que el anterior ejemplo que lleva de esta noble ciudad le servirá en Madrid de provechosa enseñanza.

Manifestó sus simpatías por el movimiento que se viene notando en la opinión nacional, iniciado por las Cámaras de Comercio, ligas de productores y asociaciones de todas clases, que presentan soluciones más ó menos aceptables, pero todas inspiradas en móviles patrióticos.

Y justifica tales simpatías una razón. Con

esos movimientos populares se levanta el espíritu público, preparándose para recibir, quizás t aer, el estado republicano, y que los señores Paraiso, Costa y Alba, y el país en general, se persuadirán de que determinado régimen no es propicio á la obra regeneradora que se impone á la revolución, que monárquicos tan significados como los señores Silvela y Maura preconizan.

El orador fué repetidamente aplaudido durante su elocuente discurso, recibiendo una entusiasta y calurosa ovación al terminar.

El Sr. Guichot dió la más cordial despedida al Sr. Muro, significándole que el Centro Republicano Social de Sevilla defenderá siempre cuanto tienda a la consecución de sus ideales.

## En el Transwaal

Telegrafía lord Roberts desde Bloemfontein diciendo que está tomando todas las disposiciones necesarias para impedir el movimiento que los boers intentan hacer sobre el flanco derecho de las tropas inglesas y proteger al mismo tiempo todos los puntos vulnerables de sus líneas de comunicación.

Los despachos de los corresponsales expresan la esperanza de que el avance del generalísimo será un hecho antes de la próxima semana, pero los críticos militares opinan que nada se puede asegurar todavía. Todo depende de la situación general de la caballería, que en estos momentos está renovando el ganado, y de la cantidad de víveres que lord Robert pueda reunir en Bloemfontein, para hacer de esta plaza una verdadera base de operaciones.

Bajo estos dos aspectos la organización de las tropas inglesas está todavía incompleta.

Los ferrocarriles del Cabo no pueden transportar más que una cantidad limitada de mercancías con una velocidad de treinta kilómetros por hora.

La línea férrea es de la llamada estrecha, y en razón de las pendientes muy escarpadas, por las cuales suben los trenes, no pueden llevar más que un pequeño número de vagones.

De esta suerte, un tren de mercancías puede llevar mucha menos carga que cualquiera expreso de una línea europea.

El material de transporte es muy defectuoso y no pueden circular más de tres ó cuatro trenes entre el Cabo y Bloemfontein.

Además, como todo ese material ha sido empleado casi exclusivamente en el transporte de caballos, tropas, municiones y vestuario, queda una parte reducidísima para dedicar al aprovisionamiento.

\*\*

Hé aquí los telegramas más interesantes de última hora:

Continúan llegando al puerto de Beira transportes ingleses, conduciendo personal y material de guerra.

Ultimamente han fondeado cinco transportes con tropas, material de guerra y ganado, procedentes de la Australia.

Espérase que en Mayo llegarán 22 transportes conduciendo más ganado.

—Telegrafían de Cronstand que el general Brabant sigue resistiéndose y que los boers le acometen resueltamente, interceptando el camino á los refuerzos que van hacia Bloemfontein.

—Dicen del teatro de la guerra que los boers rechazados atacaron el ala izquierda inglesa en Gannemsberg.

En la colonia del Cabo trabájase con ahinco para excitar en rebelión á los colonos contra Inglaterra.

—Las tropas inglesas del coronel Plummer se han atrincherado fuertemente al Noroeste de Mafeking.

Los indígenas procedentes de esta ciudad dicen que reina el hambre entre los habitantes de la ciudad.

En el último combate fueron conducidas al cementerio dos carretas repletas de cadáveres.

—Los despachos de Buller y Warren relativos al desastre de Spion Kop, demuestran la desarmonía que existe entre ambos generales.

El generalísimo Roberts condena á Warren acusándolo de incapacidad administrativa y de ser el causante de la derrota de Spion Kop.

La prensa dice que el gobierno debe proceder con energía en este asunto.

## De actualidad

### LA CRISIS

Terminado el Consejo, Silvela dió cuenta del decreto de división del ministerio de Fomento.

Dijo que era necesario comenzar la reorganización de los servicios.

Los ministros dimitieron.

### NUEVO MINISTERIO

Hé aquí la composición del nuevo ministerio:

Silvela, Presidencia y Marina.  
Estado, Aguilar de Campóo.  
Justicia, Vadillo.  
Instrucción pública, García Alix.  
Obras públicas, Gasset.  
Quedan los restantes.

### OTROS CARGOS

Alcalde de Madrid, Allende Salazar.  
Subsecretario de Gobernación, Aparicio.  
En el Gobierno de Madrid continúa Liniers.  
Indicase á Lema para subsecretario de Justicia; á Besada de Hacienda; Aparicio ó San Simón para la de Gobernación.

### LA JURA

Á las nueve y media de la noche juraron los ministros telegrafados.

Vestían de frac García Alix y Gasset.  
Gasset dijo que seguía siendo periodista y no aceptaba enhorabuena hasta que desde el ministerio realizara algún acto que lo mereciera.

Después del Consejo que presida la regente se celebrará otro para ocuparse del programa del nuevo Gobierno.

### GASSET

*El Imparcial* publicará las cartas cruzadas entre Silvela y Gasset antes de aceptar éste la cartera.

### RANCÉS

El Marqués de Casa Laiglesia será director de Instrucción pública.

### CUESTIÓN PERSONAL

Solucionada que sea la crisis haráse una combinación de altos cargos sobre la base de las vacantes de subsecretarías de Justicia y Estado y puestos que se creen en los nuevos ministerios de Agricultura é Instrucción.

Después se abordará la combinación diplomática y se proveerán las senadurías vitalicias.

### RENUNCIA

Terry ha dimitido la Subsecretaría de Marina.

### EN CHILE

Fondeó en Valparaiso el crucero *Río de la Plata*.

### EL PROGRAMA

Mañana, después del Consejo presidido por la Regente, se facilitará una nota oficiosa fijando el programa de reformas del nuevo Gobierno.

### ESCUELA NAVAL

La *Gaceta* publicará la convocatoria para veinte plazas en la Escuela Naval.

### COMBINACIÓN DIPLOMÁTICA

Es seguro que la crisis originará una amplia combinación de cargos diplomáticos, en la que se cree que intervendrán los señores Dupuy de Lome, duque de Mandas, conde de la Viñaza y Vidaurte, jubilándose á los actuales embajadores en Berlín y Londres.

### DECLARACIONES DE SAGASTA

El Sr. Sagasta ha declarado que mantiene su actitud expectante, no sintiendo impaciencias por hacerse nuevamente cargo del poder, pues solo desea que Silvela tenga acierto para solucionar los problemas pendientes.

Otras declaraciones que se atribuyen á don Práxedes no han sido confirmadas.

### ¿QUIÉN SERÁ ALCALDE?

El Sr. Allende Salazar ha rechazado la Alcaldía de Madrid que le había sido ofrecida.

Se ha telegrafado á Sevilla al marqués de Lema ofreciéndole el mismo puesto.

Caso de que éste lo rechace, se le ofrecerá al Sr. Laiglesia.

### OFRECIMIENTO AL DUQUE

La *Época* dice que el Sr. Silvela ofreció una cartera al duque de Tetuán, por entender que habían desaparecido los motivos de desunión entre tetuanistas y conservadores.

Este ofrecimiento fué rechazado por el duque.

### PIDAL Y LOS MARINOS

#### DOBLE DISGUSTO

Asegúrase que D. Alejandro Pidal se encuentra muy disgustado de la modificación ministerial, por haberse designado al señor Gasset ministro de Obras Públicas, cuando *El Imparcial* ha combatido con denuedo la obra de su hermano.

También se dice que reina gran disgusto entre los marinos, por nombrarse ministro del ramo á un hombre civil, transigiendo solo si el señor Silvela se encargase del ministerio.

Esta actitud determinó que el Sr. Silvela haya ocupado el ministerio de Marina.

## La cabellera de oro

Patricio Steem volvió á la granja muy preocupado. Había salido aquella tarde á inspeccionar sus plantaciones del extremo Oeste, y en el sendero que á través de la maleza conducía al magnífico campo de maíz, vanagloria suya y envidia de sus visitantes, apercibió varias huellas redondas, grandes, poco marcadas en la tierra húmeda.

Aquellas huellas no podían engañar á un colono tan antiguo y experto como él. Aquellas huellas eran de «moscasin», el calzado indio, no confundible con otro ninguno.

Las pieles rojas estaban cerca. Patricio tembló.

Y no era por él ciertamente; su valor estaba probado en mil ocasiones. Pero ¿y su mujer? ¿y Jenny? ¿y Mary?

¿Cuánto lamentaba haberlas sacado de su tranquila residencia de Libertycity, llevándose las á hacerle compañía á aquel destierro! No fue imprudente, sin embargo; desde la ejecución del coronel Hamilton con 3,000 soldados federales y 800 voluntarios, entre los cuales formó Patricio, hacía dos años que no se había dividido por allí la cabellera de un indio. La derrota de éstos fué ruda, y la hecatombe que en ellos hicieron las tropas de la Unión, tremenda.

Pero indudable era que habían vuelto, que andaban próximos.

Steem llegó á la puerta de su granja y se apeó del caballo, reunió á todos sus criados, les anunció el peligro, y juntando las armas disponibles, las repartió diciendo:

—San Patricio y apuntar bien...

La mujer y los hijos del colono le interrogaron angustiadas.

El fiel católico, como buen irlandés, no las respondió más que:

—Rezad.

Jenny y Mary estaban arrodilladas ante el cuerpo de su madre.

Las habían encerrado en el piso más alto de la granja: el que se creía más seguro.

Hasta allí había llegado el confuso rumor de los granjeros preparándose á la defensa, la voz enérgica del amo dando las oportunas órdenes, el nutrido tiroteo, luego... Más tarde, la madre se levantó de los pies del crucifijo ante el cual estaba arrodillada y entreabrió un tragaluz que el desván tenía.

Apenas lo hizo cayó de espaldas. Había recibido un balazo en medio de la frente. Y sus hijas gemían, sin acordarse del peligro que las rodeaba...

La puerta de la habitación se abrió brusca y en el dintel se destacó la figura de un indio bronceado, con los lazos cabellos pegados á las mejillas, las plumas en la cabeza, el cuerpo envuelto en poncho multicolor y el «tomasok» en la mano.

Jenny lo vió. Saltó como una pantera, y con el negro cabello suelto y los ojos relampagueantes, se lanzó sobre el indio.

El «tomasok» se hundió en el pecho de Jenny, que rodó por el suelo. Mary lanzó un gemido á se desmayó.

El piel roja se acercó al cuerpo de Jenny, cogióla el cabello, que levantó en alto muy tirante sobre la pálida cabeza, y trazando con su cuchillo una línea sangrienta por todos los puntos que separan la piel del pelo, tiró con fuerza, quedando en su mano la cabellera, mientras que contra la tabla del piso rebotaba un cráneo despellejado, rojo, horrible...

El salvaje se acercó á Mary. Iba á repetir la operación, cuando, al coger aquellos hilos de oro, sedosos, largos, se detuvo sorprendido, palpó el finísimo cabello, juguetó con él, lo enredó en su mano, y sonrió imbécilmente.

Mediano rato permaneció así, hasta que oyó el toque vibrante de un clarín y el grito de guerra que lanzan siempre los «apaches» cuando la lucha es inminente. Veloz como un rayo salió de la fúnebre estancia.

Los voluntarios de Libertycity, que tras enconada pelea entraron en la granja, no hallaron, entre tanto cadáver, más ser vivo que Mary.

Mary va á tomar el hábito en el convento de Sain Elisabeth, en las cercanías de Dublin.

La iglesia parece inflamarse con tanta luminaria. El incienso embota los sentidos. El órgano y los cánticos producen un alargamiento del espíritu.

Mary está arrodillada ante el altar mayor, con su blanco traje de desposada.

Se escucha un chirrido áspero, metálico. Los hermosos cabellos de Mary ya no adornan su preciosa cabecita.

La cabellera de oro quitó á Dios un angel la primera vez; pero no dudo quitarle una esposa la segunda.

EDUARD SANDY.

## ¡La primera!

Así, con admiración, porque causó la ídem en el público. Fué una corrida completa, de las que, por desgracia, se estilan poco en estos tiempos que corremos.

Tenía la fiesta dos atractivos: los Miuras y el *Algabeño*. Los primeros habían conseguido la *lauréada* dos tardes antes en la plaza de Madrid, derrotando á los dioses mayores de la tauromaquia y haciéndole tomar el olivo, ¡para siempre! al propio Mazzantini, al famoso D. Luis de otros tiempos que, como los del poeta,

«¡Ay, no volverán!»

Por desgracia exclusivamente para él, que ya vive de ilusiones, Mazzantini es en el torero una cosa que pasó, y que pudo haberse retirado con los mismos honores y respetos que ese torero